

José Bogas (Endesa): “Podríamos invertir hasta 4.000 millones más si tenemos certidumbre fiscal y regulatoria”

El ejecutivo de la filial energética italiana de Enel dice que la transición no será posible sin gasto en redes y una remuneración idónea. “El impuesto puede crear distorsiones entre países y empresas”



José Bogas, CEO de

Endesa. **PABLO MONGE (CINCODIAS)**



[DENISSE CEPEDA MINAYA](#)

Madrid - [04 ENE 2024 - 05:15 CET](#)

El consejero delegado de [Endesa](#) aprovecha la XIV edición del [Spain Investors Day](#), que se celebra el 10 y 11 de este mes y que patrocina este año, para reiterar su oposición al [impuesto energético tras su prórroga en 2024 por parte del Ejecutivo](#). En una entrevista por correo, [José Bogas](#) (Madrid, 1955), con más de 40 años en la compañía, pide al Gobierno certidumbre fiscal y regulatoria para elevar las inversiones.

P. ¿Qué supone para el sector y Endesa el Spain Investors Day?

R. La confianza de los inversores en un país es clave para el buen funcionamiento de la economía. Por eso en Endesa hemos apoyado esta iniciativa patrocinando el Spain Investors Day. Las empresas son las responsables de crear empleo y riqueza, son las

que se la juegan invirtiendo en activos de producción, en infraestructuras o en la producción de bienes y servicios. En este momento, es muy importante fortalecer la confianza en nuestro país.

Los fondos están demostrando un gran interés por las carteras de renovables, pero cualquier inversor busca estabilidad

P. ¿Siguen siendo atractivas las empresas pese a la incertidumbre?

R. Acabamos de presentar un plan inversor de 8.900 millones de euros para el próximo trienio. Estamos alineados, involucrados y comprometidos con la transición energética. Pero este plan podría ser mucho más ambicioso si tenemos certidumbre fiscal y regulatoria en el ámbito energético. Endesa podría invertir 3.000-4.000 millones más. Hay que incentivar la inversión en redes de distribución. Sin estas y una remuneración adecuada, la transición no va a ser posible. Por otro lado, los fondos están demostrando un gran interés por las carteras de renovables. No hay más que ver el movimiento de los últimos meses. Pero cualquier inversor busca siempre estabilidad. Es necesario que el Gobierno sea capaz, cuanto antes, de clarificar y armar de visibilidad la regulación, haciéndola más predecible y estable. En ese momento, habrá una mayor confianza para invertir en España.

P. ¿Cree que el impuesto que se mantiene a las energéticas puede afectar el apetito inversor?

R. Las inversiones que se necesitan para luchar contra el cambio climático son ingentes. Las cifras del Plan Nacional Integrado de Energía y Clima hablan por sí solas: el Gobierno aspira a movilizar 294.000 millones a 2030 y el 85% es de origen privado. Nuestro plan estratégico mantiene nuestro compromiso con la transición, pero si tenemos un impuesto adicional (somos una de las cinco empresas que más tributa en España), uno nuevo que drena recursos, afecta a nuestra capacidad de inversión. Con la crisis, estas medidas extraordinarias tenían sentido. Pero si continúan, pueden además generar distorsiones entre países y empresas. En España, solo pagamos ese impuesto algunas empresas y, además, en el caso de las energéticas, es un 1,2% de las ventas, que no tiene nada que ver con el beneficio. Le voy a dar otro dato: el 99% de los impuestos que paga Endesa se quedan en las arcas públicas españolas y de cada 100 euros de valor generado por la compañía el pasado año, 54 se destinaron al pago de impuestos, según el informe de *Contribución Tributaria Total 2022*, publicado por la compañía. En todo caso, nuestro plan de inversión es el que es y lo vamos a intentar cumplir. Pero si la situación se estabiliza, lo que ocurriría es que tendríamos más pulmón para invertir aún más, que es lo que ahora necesita el sector, sobre todo en redes y en nuevas tecnologías, y sin olvidarnos de las islas.

P. ¿Espera que no se extienda más allá de 2024?

R. El diseño era temporal, y con esa premisa hemos construido nuestro plan industrial. Tendremos que ver cómo queda con los incentivos a la inversión y si realmente se materializa, y cómo, la revisión anunciada. Insisto, aunque el contexto

actual es complejo, el reto de la transición energética es enorme y tenemos la responsabilidad de hacerlo posible.

P. El plan estratégico a 2026 no gustó al mercado y las acciones han sufrido en Bolsa.

R. No diría que fue un castigo, sino una sorpresa. El mercado tenía unas expectativas creadas y la realidad no fue exactamente lo que esperaban. Creo que se descontaba que en el nuevo plan estratégico presentaríamos un plan de inversiones inferior a lo que habíamos comprometido en planes anteriores y que eso nos iba a permitir mejorar la política de dividendos y no se entendió de forma inmediata que el compromiso que mostrábamos era un plan de inversiones continuista, pero que estamos preparados para acelerar cuando se den las condiciones regulatorias. El *roadshow* que hicimos después de la presentación nos ha permitido explicar a la comunidad financiera que mantenemos nuestro plan inversor de casi 9.000 millones en los próximos tres años; y que mantenemos nuestra política de dividendos basada en el *pay out* de un 70%, extendiéndola un año más, a 2026. Además, durante el periodo de vigencia, fijamos un mínimo garantizado de 1 euro por acción. Eso ha permitido que la percepción del mercado haya mejorado y, de hecho, acabamos el año 2023 con una rentabilidad superior al 16% en comparación con el año anterior.

P. ¿Cómo afecta el laudo arbitral en Qatar por 570 millones?

R. Más allá del impacto declarado en los resultados de 2023, lo importante es que la fórmula del contrato sigue siendo competitiva aun después de la aplicación del laudo. Estoy convencido de que podremos compensar el impacto negativo en los próximos años. Con la nueva fórmula, el coste, comparado con las cotizaciones del mercado, sigue siendo competitivo, y de aquí a mediados de 2025, cuando acaba este contrato, seríamos capaces de recuperar en gran medida la penalización que hemos tenido.

Sin las energías nucleares será difícil alcanzar los objetivos de descarbonización. La seguridad de suministro es clave

P. ¿Y la paralización de la venta de su cartera de gas?

R. Hay que tener en cuenta que cuando comenzamos el análisis de esa operación el mercado del gas se encontraba a niveles de precio que, prácticamente, triplicaban los actuales. En su momento, contactamos de forma preliminar con varias contrapartes y recibimos muestras de interés, pero por debajo de nuestra expectativa de valor. El desplome en los precios del gas ha hecho perder el interés en su venta, entre otras cosas, porque nuestros contratos de largo plazo, a pesar de ello, siguen siendo competitivos..

P. Tras la incorporación de la nuclear en la taxonomía verde europea, ¿es partidario de resucitar esta tecnología?

R. Las centrales están preparadas para funcionar durante muchos más años que los previstos en el plan de cierre. Pero hay un calendario pactado con el Gobierno. Como he dicho más de una vez, es una decisión de política energética, no técnica. El

problema es que sin nucleares será difícil alcanzar los objetivos de descarbonización. Como decía antes, hay que tener la cintura necesaria para adaptar en cada momento lo que sea necesario porque, además de la descarbonización, la seguridad de suministro y la competitividad también juegan un papel fundamental. No debemos ponernos limitaciones y sí buscar soluciones flexibles que sean buenas para lograr una economía plenamente descarbonizada y un modelo energético firme y libre de emisiones.

P. ¿Servirá el Spain Investor Day para encontrar el socio que busca la empresa?

R. Es un punto de encuentro excelente entre inversores. Y este nuevo plan estratégico se basa en que el desarrollo renovable, así como parte de la capacidad en operación, pueda ser compartida con un socio. Pero hay un punto muy importante y es que tanto la capacidad instalada de esas instalaciones como la producción asociada la vamos a seguir consolidando en las cuentas de Endesa. Es algo que, de momento, ya se está valorando.



José Bogas, CEO de Endesa. **PABLO MONGE (CINCODIAS)**

"Para cumplir los objetivos climáticos, hay que electrificar el consumo final de energía"

P. ¿Ve factible el objetivo marcado en la COP28 de triplicar la inversión en renovables a 2030 en un momento adverso?

R. La resolución de la COP28 ha supuesto un avance importante en el camino para alcanzar los objetivos del Acuerdo de París. Un camino que en Endesa llevamos años recorriendo. Pero es un grandísimo reto. Sus conclusiones han sido contundentes: pese a que el balance mundial reconoce la elaboración de planes para un futuro de cero emisiones netas y la aceleración del cambio hacia las energías limpias, también deja claro que la transición energética no está siendo lo suficientemente rápida. Hay que acelerar, pero tenemos que remar todos en la misma dirección.

P. ¿Qué reclaman las empresas para lograrlo?

R. En el camino hacia un mundo realmente sostenible es necesaria una unificación y coordinación entre las políticas energéticas y la regulación, que parece que van por caminos distintos. El cambio climático ha pasado de ser un riesgo futuro a una

amenaza presente. Y si queremos cumplir los ambiciosos objetivos sobre el clima, es absolutamente necesario electrificar el consumo final de energía tanto como sea posible, a la par que despleguemos acciones de descarbonización masivas para asegurar llegar a una generación sin emisiones. Según las últimas previsiones de la Agencia Internacional de la Energía, la Agencia Internacional de Energía Renovable y Bloomberg New Energy Finance, todas ellas agencias involucradas en fijar el límite de 1,5º para el incremento de la temperatura global, necesitamos alcanzar al menos un 50% de electrificación global en 2050 si queremos cumplir el objetivo de emisiones netas cero. El futuro está en la electrificación, pero para que funcione y sea un éxito, solo hay dos vías: que sea competitiva para el cliente y que se rentable para el inversor.

P. Y en cuanto al fin de los combustibles fósiles, ¿qué opina?

R. Sigo convencido de que la lucha contra el cambio climático no debe cejar para que las cero emisiones sean una realidad lo más pronto posible y nosotros mantenemos nuestra hoja de ruta para conseguir la neutralidad climática en 2040. Incluso, hace dos años adelantamos una década el objetivo de nuestra reconversión hacia una empresa completamente descarbonizada a través del desarrollo de la energía renovable y la apuesta por la electrificación del consumo energético. Pero descarbonizar la economía debe conjugarse necesariamente con la seguridad de suministro, la emergencia climática y la competitividad de nuestro país. El camino en España lo marca el PNIEC y aunque es un plan ambicioso, debemos revisar algunas de sus hipótesis para conseguir los objetivos que propone. Por ejemplo, echo de menos una mayor apuesta por la electrificación de la economía, que sustente el fuerte crecimiento de la generación renovable prevista. La instalación de 10.000 megavatios de energías renovables al año es una meta retadora que encara dificultades para lograr mano de obra cualificada y suministros; una creciente oposición social; y crecientes costes financieros. Los objetivos de almacenamiento, a través de diferentes tecnologías, son ambiciosos y también críticos para que la masiva instalación de renovables prevista tenga sentido y parte de su producción se pueda guardar. Desde una perspectiva técnica, creo que no debemos condicionarnos, como si estuviera escrito en piedra, y mantener el protocolo de cierre nuclear de 2019. La inversión en redes de distribución es esencial en este escenario de mayor electrificación, por lo que debería ser incentivada y no penalizada, como ocurre actualmente.

<https://cincodias.elpais.com/companias/2024-01-04/jose-bogas-endesa-podriamos-invertir-hasta-4000-millones-mas-si-tenemos-certidumbre-fiscal-y-regulatoria.html>